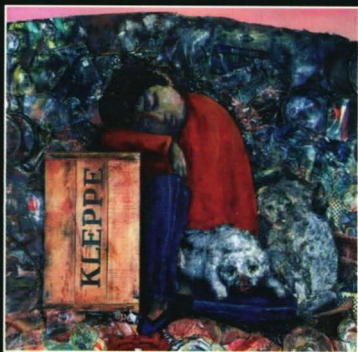



Oswaldo Bayer

Los cantos de la sed



Prólogo de Horacio González
y Rodolfo Braceli

 Ediciones Continente

Sobre Osvaldo Bayer

“Osvaldo Bayer ha sido leal a sus pasiones de juventud –el periodismo, el cine, la historia–, a su amor por Marlies y a su estilo frontal de participar en la vida pública de la Argentina, ese país que se lo disputó con la Alemania de posguerra.” (Rogelio García Lupo, periodista y escritor)

“Bayer escribe la historia de los vencidos, pero de los que fueron vencidos porque lucharon: lo hace para que sepamos que no lo hicieron en vano. Va a animar esas figuras nobles y valientes que la historia oficial encubre y deforma luego que la cobardía los aniquilara, porque necesita que sepamos todos que la historia tiene la intensidad de los que no se rinden y que por eso es historia humana.” (León Rozitchner, filósofo)

“De las vetas más profundas de una historia que tapan capas y capas de historias oficiales, Bayer extrae las joyas, casi siempre ensangrentadas, de nuestras luchas populares. Estamos demasiado cerca de él como para medir en toda su magnitud el aporte de Osvaldo a la memoria cívica nacional. Sin esa memoria no hay luz para encarar el presente y menos el futuro. Al construir el pasado, Osvaldo Bayer, en realidad, construye porvenir.” (Juan Gelman, poeta y periodista)

“Es Osvaldo Bayer, uno de los imprescindibles. Coherente, como hubo y hay otros. Pero el más empecinado de todos en la lucha por un mundo mejor.” (Roberto Tito Cossa, dramaturgo)

“Los que lo conocemos bien a Osvaldo lo queremos cada día más y nos miramos en él como un ejemplo de lo que uno quisiera ser cuando sea grande.” (Felipe Pigna, historiador)

D

edico *Los cantos de la sed* a la juventud. A esa juventud sin problemas ni guías ni inquietudes. A esa juventud que sólo sube a las montañas y no para acercarse a las estrellas.

A esos jóvenes que cruzan ríos para superar tantos segundos y no para sentir el frescor del agua en las sienes.

Mi grito desgaja los arbustos de las montañas y despierta el dragón dormido: ¡qué queréis de una juventud que ya no lee a Goethe ni a Homero! De una juventud que se burla de los sueños del poeta, de la inocencia del artista y de la blanca túnica del filósofo. La negra saliva de mi desprecio lo señala: seguid soñando de uniformes, en récords y en músculos de atletas.

Leed en lo que sigue la pureza y valentía de un verdadero poeta.

Oswaldo Bayer



ISBN 978-950-754-535-1



9 789507 545351